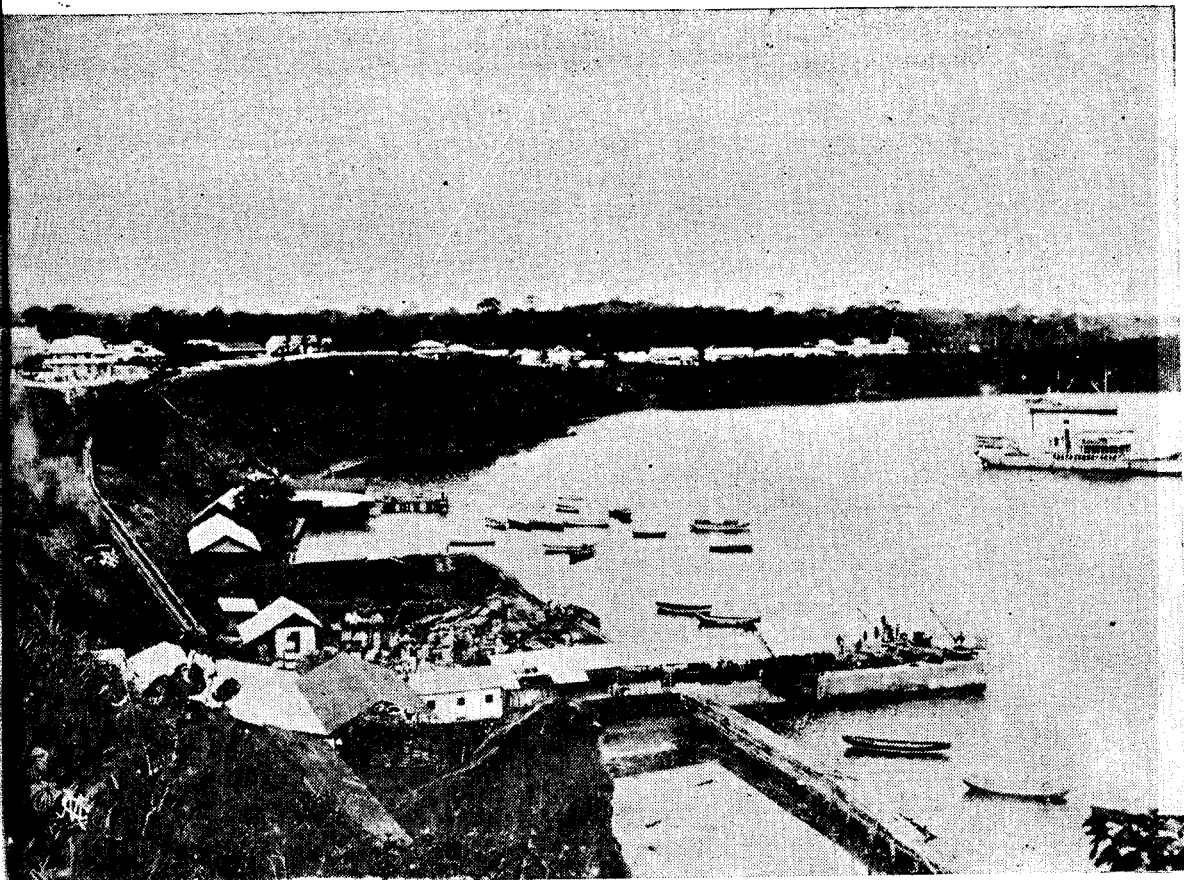


LA GUINEA ESPAÑOLA



El Puerto de Santa Isabel a principio de siglo.



ALMACENES DUMBO

de
JOSE NAUFFAL
SANTA ISABEL
FERNANDO POO

Le ofrece un completo surtido de artículos de
Regalo para Señoras, Caballeros y niños.
Especialidad en objetos de Oro y Plata

Gran surtido en Sedería y Algodones,
Mantones de Manila, Quimonos,
Cubrecamas y Mantelerías bordadas
Ultimas novedades en Bolsos para Señoras.
Todos los artículos que Ud requiera los
encontrará en

ALMACENES DUMBO

Economizará Ud. mucho visitando esta Casa
antes de realizar sus compras.

Calle Sacramento. N^{os}. 2 y 4

SANTA ISABEL (Fernando Poo)

TRANSPORTES GENERALES

Taller de Reparaciones

Taller de Recuchutado

Taller de Carrocería

EXPLOTACION LINEAS:

BOTONOS * SAN CARLOS

BATETE * MOKA * BASUALA

CONCEPCION

Factorias de:

Repuestos—Accesorios

Cubiertas—Cámaras

RADIADORES—BATERIAS CARGADAS

Herramientas—Faros

AUTOMOVILES—CAMIONES

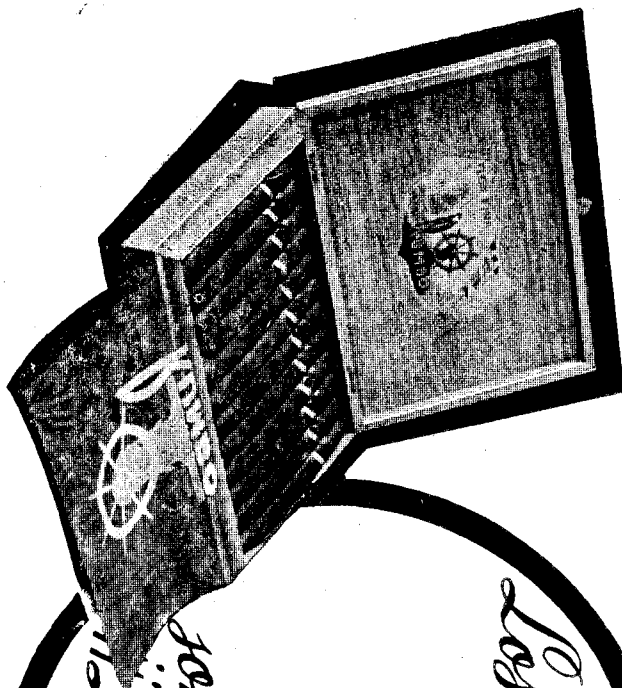


Transportes Reunidos

AVDA. GENERAL MOLA N.º 50-
SANTA ISABEL FDO. POO

de Fernando POO, S. L.

Visitenos y encontrará las mejores calidades a los mejores precios



ATLANTIS



REVISTA QUINCENAL PUBLICADA POR LOS MISIONEROS HIJOS DEL INMACULADO CORAZON DE MARIA

Año L

Santa Isabel, 10 de Septiembre de 1953

Núm. 1393

Editorial...

AVANCES DEL CATOLICISMO

La Agencia Fides, desde Roma, lanzó a la publicidad una noticia que, no obstante su importancia, ha pasado inadvertida para los llamados grandes órganos de información pública... Agencias de Prensa, Emisoras de radio.... etc.....

La Santa Sede acaba de establecer en el Africa Central, en la región de los Grandes Lagos, la Jerarquía Eclesiástica, elevando a la categoría de Provincias y Diócesis Residenciales los florecientes Vicariatos existentes en Uganda, Kenia y Tanganika.

La noticia, dentro de su laconismo y aparente sencillez, encierra un valor extraordinario y producirá satisfacción entre los que trabajamos en la evangelización del Continente negro.

Los expertos en Misionología sabrán apreciar lo que significa este gesto de Pio XII, y por ese mismo gesto pontificio podrán medir el grado de madurez, vitalidad y florecimiento alcanzado por esos Territorios Misionales.

* * *

El fin genérico de las Misiones, como el fin de todo Apostolado cristiano es salvar las almas mediante la predicación del Evangelio y la administración de los Sacramentos..... catequizar, enseñar, bautizar, formar cristianos y cristiandades.

El fin específico de la actividad Misional debe ser, y es algo más profundo y acabado que todo eso, con ser esa labor tan excelente y divina.

Es plantar, es establecer la iglesia de Jesucristo donde todavía no sea conocida, pero establecerla de una manera estable, definitiva, perfecta, mediante la fundación de instituciones eclesiásticas permanentes y la formación de un clero propio, suficiente y bien formado y, como remate de la obra, la creación de la Jerarquía Episcopal.

Esta meta tan alta no se suele alcanzar sino después de recorrer una serie de etapas intermedias, perfectamente definida en el Derecho Canónico: Misión Prefectura Vicariato

Después de una oscura y penosa labor de sementera, conocida de Dios, pero con frecuencia mal conceptuada y aun censurada por algunos zoi-los impotentes.

* * *

La evangelización del Continente Africano, colocado a las mismas puertas de Europa, ha sufrido un retraso incomprensible comparada con la evangelización de los territorios mucho más lejanos de Asia, América y Filipinas, que se llevaron las preferencias de las Ordenes e Institutos Misioneros antiguos.

En la segunda mitad del siglo XIV, la época de los grandes descubrimientos lusitanos, hubo, ciertamente, ensayos afortunados en el Congo, en Abisinia y en alguna otra región de Africa. Pero de aquellas florecientes Misiones que habían fundado los intrépidos y abnegados Misioneros portugueses y españoles, no quedaba nada o casi nada a principios del siglo XIX.

La conquista misionera de Africa, con un plan metodico, orgánico, dirigido desde el Palacio de Propaganda de Roma, comienza en la segunda mitad del siglo XIX.

A la terminación de la guerra franco-prusiana, una verdadera fiebre africanista invadió a las Potencias, que se apresuraron a repartirse el llamado Continente misterioso. Este fué el momento esperado por la Providencia Divina.

Mientras los Estados europeos se preocupan de poner en explotación sus colonias, la Iglesia traza sus planes de expansión misionera. Se crean nuevos Institutos destinados expreso para las Misiones de Africa, los Padres Blancos, los del Espiritu Santo, los de Scheut y un verdadero ejército misional integrado por Franciscanos, Capuchinos, Jesuitas, Oblatos de M. Inmaculada, Padres del Sagrado Corazón, Pallotinos, Claretianos, etc. . . . desembarcó en todas las playas y penetró en todos los bosques, iluminándolos con la luz salvadora del Evangelio.

* * *

Las regiones de Uganda, Kenia y Tunganika hace ochenta años eran desconocidas para la Geografía y totalmente paganas. Su evangelización se inicia con cuatro siglos de retraso, si la comparamos con otras Misiones dependientes de Propaganda Fide.

Hoy son un florón del catolicismo; tierras cargadas de frutos y de promesas, con sus catecumenados impresionantes, con sus numerosas y fervientes cristiandades, con sus escuelas, hospitales y dispensarios, con sus Congregaciones religiosas indígenas, con sus Seminarios repletos de aspirantes al sacerdocio.

Un catolicismo joven, fuerte, entusiasta, apostólico florece en esas prometedoras regiones del Africa Central. Han llegado a plena sazón y madurez

Roma lo reconoce complacida, y premia a esas Iglesias otorgándoles el honor y la responsabilidad de tener una Jerarquía Episcopal propia.

Francisco Gómez, C. M. F.

Solemne Novena al Ido. C. de María, Santa Isabel 1953.

Del 14 al 22 se ha celebrado en la Santa Iglesia Catedral la solemne Novena al Ido. C. de María, organizada por la floreciente Archicofradía de Santa Isabel.

La asistencia de devotos y archicofrades a los cultos de la Novena, la música inspirada y selecta del P. Pérez, los elocuentes sermones a cargo del P. Bedate, Rector del Seminario, la iluminación de la Iglesia, el adorno del altar han alcanzado el esplendor y solemnidad tradicionales en nuestra Capital.

Los cultos e intenciones de la Novena se desarrollaron de conformidad con el siguiente programa:

Cultos de la Novena

POR LA MAÑANA, a las siete y media. Misa de la Archicofradía con acompañamiento del órgano.

POR LA TARDE, a las siete. Exposición de S. D. M. Rosario y Sermon por el R. P. Anastasio Bedate.

Día de la Fiesta

A LAS SIETE Y MEDIA, Misa de Comunión.

A LAS NUEVE, Solemne Misa Cantada con Panegírico.

Intenciones de la Novena

MAÑANA

TARDE

Día 14 Sra. de Iribernegaray
» 15 Sra. de Iraculis
« 16 Sra. de Robles
« 17 Sra. de Merino
« 18 Sra. de Vidal
« 19 Sra. de Gimeno
« 20 Sra. de Baeza
« 21 Sra. de Delgado
« 22 Sra. de Barba

Sra. de Parguina
Sra. de Dorransoro
Sra. de Lillo
Sra. de Mas
Sra. de Aparicio
Sra. de Touciño
Sra. de Sola
Sra. de Comesaña
Sra. de Verdù

LA IDEA DE DIOS ENTRE

Los Boobes (BUBIS)

II. Culto público y social

Aduzcamos brevemente las pruebas del culto público y social de los bubis antiguos a Dios Creador.

El fuego sagrado que conservaban en todos los pueblos en algunas de sus «rojía» del que cuidaban los hombres llamados, bolaribó, hijos del Espíritu; bolapotó, hijos Potó, de Dios; y el nombre particular del amo de la «rojía» bo-jiamó, literalmente el que habla con el espíritu, el cual era a manera de ermitaño y custodio del fuego y el sacerdote que ofrecía el culto y curaba con bendiciones y soplos a los enfermos que a él acudían, además de las medicinas naturales que podían saber, masajes, y aguas de mar. Este oficio lo tenían hombres y mujeres; lo ejercitaban muy de madrugada habiendo dado muestras de estar ya poseídos del espíritu, (o que éste había entrado en su cabeza); lo verificaban con gran mesura y como abstraídos, con locuciones vertiginosas,

Era muy común en los antiguos pueblos antes de rayar el alba, oír como una especie de b. fidos de los tales bo-jiamó, en sus chocitas, y ver por distintas calles a mujeres con su niño a cuestas y un tronco de leña sobre la cabeza para el bojiamó y fuego sagrado.

Entre todos estos intermediarios del culto, tenía primacía el bojiamó de Moka al que llamaban «Abba—Mote» Padre grande. Abba, padre, es la mis-

ma palabra que usa San Pedro en sus cartas. Tienen los bubis el verbo, o ba hacer, de donde viene la palabra, abba, igual que los judíos.

Naturalmente esta especie de sacerdotes tenían para los nativos comunicación con los espíritus buenos; hom-mó tuebne, baribó bebe, en relación con las almas compradas a Dios, creador de ellas. No eran las ofertas dirigidas al espíritu malo para aplacarle, sino al bueno para que les defendiese del malo. Es decir a los baribó bebe, especialmente al bocalaribo, al custodio comprador que agenció el alma, para que los libren de la maldad de los baribo babè, de los malos. Así esta especie de animismo no será independiente de la idea de Dios, creador antes se fundaba en esa relación existente entre, Dios creador de las almas, el angel tutelar que la compró y la petición y ofertas de las almas aun existentes en el cuerpo humano.

¿Se puede llamar a esto idolatría y esclavitud diabólica?

2. La oración pública.

No tenían los bubis día fijo de la semana para el culto; pero de cuando en cuando se reunía todo el pueblo en la plaza en forma de escuadrón en filas de a cinco, y extendiendo los brazos hacia adelante, mirando al cielo, decían; Tepela. Potó, Recibe Dios, nuestras alabanzas, nuestras primicias...

En las dichas plazas solía haber alguna rojía, o ermita y algunos ár-

boles sagrados, particularmente el llamado iko.

Esta noticia me la dieron en el poblado de Baho grande, colindante con Bilélipa el año 1951.

3. Las romerías medio sagradas.

Por estas romerías se congregaban en los pueblos cuantos vecinos con sus familias vivían en los ranchos y fincas.

Al atardecer acudían ante la rojía principal, en cuyas puertezuelas estaban los bojiammó del pueblo, quienes ungían con ntola, unguento rojizo hecho con aceite de palma, ceniza fina y el jugo de las hojas del arbusto ntola, las gargantas de los concurrentes, grandes y pequeños. También con la bolita siobo, de polvos de ocre de las aguas minerales, señalaban las frentes, antebrazo, pecho, ombligo y pies, murmurando frecuentemente las palabras: E Rupé e bo iala. O Potó ó bo iala. E Laja é bo iala. E Bisila é bo iala. Y la gente respondía: E ne iale. El me ayude.

Estas romerías principales eran: el Esila, el Ejera, el Bokotekote, el Botoittoi, o bonoha. Puede verse su descripción en el P. Aymemí, los "Bubis" y en La Guinea Española, año 1950, págs. 127-171.

En tanta aglomeración de gentes como en esas y otras circunstancias se reunían, observamos como las diversiones eran entre sexos separados; nunca se veían riñas, o peleas, teniendo respeto a todas las personas en medio de envidiable fraternidad.

4. Las finquitas sagradas,

Los hombres antes de proceder a la plantación de los ñames (Bilo) su ali-

mento principal, todos en común en obsequio a Rupé, debían desboscar y plantar la finca de Dios o su ministro principal e epata e Rupé. Si alguno contravenía a esta costumbre era multado. Al fin de la cosecha, primero ofrecían a Dios las primicias procedentes de su finquita, celebrando un banquete medio sagrado, pudiendo luego cada cual hacer la recolección propia.

Por su parte las mujeres habrían primero la finca de Bisila, e epata e Bisila, y al fin de la cosecha, por diciembre le ofrecerán las Botoittoi primicias, terminando el convite con baile ante la rojía, y con cantos en honor de Bisila, Laja,



Familia católica - BUBI

Estos cánticos eran súplicas referentes a la fecundidad, a la robustez de los hijos a la fertilidad de la tierra y prosperidad del pueblo.

Y con razón se pueden aducir como prueba de su creencia en Dios porque al fin se digían al Ser Supremo, Creador de las almas humanas, siendo esos espíritus independientes de la carne, a babata, sus buenos intercesores de la humanidad en general, Rupé de los hombres; Bisila de las mujeres. En una

de las estrofas decían las mujeres:

¡E Bisila e Sabe o bobata,!

A bohe beo ba rijuá,

A bola 'bao purabo,

Iji, iji, iji,

olo ko boam,

Iji, iji, iji,

olo ko boam,

a bola bai je

O Bisila gran bobata; que nuestros maridos tenga muchos hijos.

De tí esperamos traigas nuestros hijos ea ea cuántos; vienen;

Este para mí ea ea Este para mí, Ya sus hijos están aquí.

Toda madre al darse cuenta de haber concebido, estaba en la obligación de presentarse al bojiammó para conocer el antepasado de su familia que la había conseguido el alma de su criatura y construirle un pequeño cubierto o casita sin paredes, y ofrecerle el gallo con cuya sangre rociaría los puntales del cubierto; el guiso del gallo se había que hacer con agua de mar.

6. El festín por el hijo nacido.

Después del parto, el jefe de la familia acompañado de sus amigos, se proveía de abundante caza para el festín del recién nacido, dando gracias al boalaribo, al espíritu que compró a Dios el hijo, o como si dijéramos al ángel custodio.

Parecida ceremonia hacían cuando la madre, ya bien repuesta, podía salir con su hijito a los quehaceres de la finca, lo que llamaban «Loburi lo bola». (La salida del niño).

A veces en esta salida van visitando las casas de los vecinos recibiendo las felitaciones y obsequio, a los que la madre solía corresponder con un espontáneo viva al donante, coreado por los circunstantes con su sonoro; Ie-ieba..

Por estas sencillas costumbres se ve

como la esposa tanto en el tiempo anterior como en el posterior del alumbramiento era muy atendida por las otras mujeres, librándola de todos los trabajos pesados, como acarrear comida, leña, agua, dándole facilidad para su bienestar, y el de la criatura.

6.º El sacrificio de la cabra del adolescente.

Al entrar los jóvenes en la mocedad ofrecían una cabra, cuya sangre era² derramada en la rojía y parte sobre el oferente, sobre sus espaldas, pecho y rodillas, ceremonia conocida con el nombre de «Eruteri ra banná -biho» es decir, aspersion con la sangre. El joven se sujetaba a esta ceremonia para dar gracias a su boalaribó por la llegada a aquella edad, siguiéndole honrando con las primicias de su finca, y de la bebida de palmera (bau).

7.º Dejando otras ceremonias de libaciones de las palmeras sagradas, como bebida en vaso de coco, mirando primero al cielo y derramandola luego en tierra, que ejecuta el hombre principal del pablado, al construir la primera rojía en el nuevo lugar es cogido para el pueblo, recordamos el sacrificio de la mpori a barikana, la cabra de las casadas coetáneas, que en común ofrecen al espíritu titular del pueblo, las esposas jóvenes, y la especie de cofradía de las ancianas que por espacio de una semana, tienen sus ceremonias para merecer la protección de los ángeles tutelares, de los boalaribó, los agenciadores de las almas. A esas ancianas, que son como las bojiammó femeninas las llaman, Boari-bue -biho», que pasan ante las infantiles mentes de los primitivos, como las procuradoras de los hijos.

Por eso está compuesta sólo de mu-

eres de edad que tienen su rojia, o ermita del espíritu, con poder de bendecir y soplar sobre los enfermos para curarlos.

Conclusion

De todo lo precedente se colige la firmeza de las ideas de creación, de sacrificio, del origen divino del alma inmediatamente por creación Divina a diferencia de las cosas materiales hechas de la tierra, de la inmortalidad del alma, de sus responsabilidad al estar sujeta a premios o castigos, con nombres tan determinados como: Casa de Dios Padre, Nta o buecha, Baribó bebe almas felices y buenas, así como por el contrario el infierno de los malos boimo = ichi— orfe, literalmente el que está más abajo o profundo, propio de las baribó babe almas malas condenadas. Sin duda ninguna que al decir a los indígenas que no tenían sus abuelos idea de Dios, Creador, lo considerarían como un insulto y como una ignorancia del blanco, o como una de tantas impiedades y errores de la pseudociencia.

Cerremos las líneas precedentes con

algunas palabras del muy autorizado en cuanto a los bubis pueda referirse Rdo. P. Antonio Aymemí C. M. F.

«Algunos, poco conocedores de la psicología y construmbres de estas gentes, han afirmado que el objeto primario de su religión es el espíritu malo o demonio. Esta afirmación errónea proviene del concepto errado de la significación de las voces Mmó y morimó, las cuales quieren decir alma humana, separada, o el espíritu de un difunto... Morimó mome, quiere decir alma bienaventurada. Morimó mobé alma condenada «...». Admiten como principio inconcuso: «Rupé nete e baesó o bochó boae o mmó a bo ori. Dios mismo crea al hombre, pero el espíritu lo compra.»

«El bubi posee una idea bastante exacta y completa de Dios. Al que estudia sus costumbres a la ligera y superficialmente, no le parecerá su religión sino un grosero fetichismo; pero a quien lo practique con detenimiento y profundo estudio de sus hábitos y propio modo de ser, hallarán en el fondo el primitivo monoteísmo.» (Págs, 122) y 130, Los bubis en Fernando Poo.

Bienvenido Pereda C. M. F.



Hablando con un Sacerdote de la Guinea Española

La revista «Illuminare» de Madrid, órgano oficial de la Unión Misional del Clero de España, en su número de junio publica una interesante y larga «interviú», hecha por uno de sus redactores al sacerdote indígena de este Vicariato, D. Celestino Nang, que se encuentra actualmente en la Península.

Como no podía faltar, tratándose de un país lejano y exótico, al autor del reportaje se le han corrido algo la pluma y la fantasía cuando nos habla de rugido de leones, etc...

Por lo demás, la interviú refleja con exactitud el ambiente y la realidad misionera de nuestras reducciones y cristiandades, y estimamos que su publicación y lectura será de interés general para nuestros lectores.

DESDE los bosques africanos, donde ejerce actualmente su ministerio, ha venido por unos días a Madrid el Padre Celestino Nang, natural de la Guinea Española. Lo hemos acompañado en su visita a Madrid. Lo que más le impresiona en la ciudad —por contraste con el ambiente de su Misión— es el fluir constante de los autos y de la muchedumbre por las grandes avenidas.

Pero no se aturde con la barahúnde del ruido y del movimiento. No pierde la paz que reflejan sus grandes ojos ni la franca sonrisa con que salpica su amena conversación. Su blanquísima y magnífica dentadura, que, de cuando en cuando, dibuja un doble arco de luz en la oscuridad de su rostro, es la admiración de todos. Alguien con extrañeza, y quizás con dejos de envidia, le pregunta ingenuamente si su dentadura es natural. Contéstale con humor el Padre Nang: «Dios hace muy bien las cosas. Aquí como tienen ustedes tantos dentistas, ha permitido el Señor que se les caigan los dientes.

En cambio, como no se encuentra

un dentista en nuestros bosques africanos, Dios nos ha dotado de una dentadura resistente.»

Pero no es de la dentadura ni de los coches de lo que vamos hoy a hablar con él. Queremos recoger algunas impresiones interesantes de su ministerio en la selva casi ecuatorial.

—Veo por su juventud que desde hace poco tiempo es usted sacerdote.

—Me ordenó hace dos años el señor Obispo de Fernando Póo. He estudiado en el seminario de Banapá con los Padres Claretianos españoles. Y a ellos debo todo: mi bautismo, mi educación y mi sacerdocio.

—¿Dónde fué su ordenación?—

—En San Francisco Javier de Nkuefulán, situado muy adentro y al norte de la Guinea Continental española. ¡Qué hermoso día fué aquel! Durante tres días estuvieron los autobuses trayendo gente por la única carretera que allí existe. Otros vinieron por los bosques y montañas. Hubo alguno que llegó de 200 kilómetros de distancia. Fueron 8000 los que se reunieron.

¿Dónde tiene ahora usted su residencia?

En el mismo lugar de mi ordenación en San Francisco Javier de Nkuefulán. Es un poblado construido en medio de la selva por los padres misioneros españoles. Existe allí la escuela de catequistas y no muy lejos una leprosería.

Bajo un Superior convivimos misioneros y sacerdotes indígenas. Seis, en total. Pero contadas veces solemos reunirnos todos, por reclamar nuestra presencia las cristiandades a nuestro cargo.

—¿Cuáles su tarea principal?

—Tengo asignado para mí solo un inmenso territorio, que comprende 25 poblados, en cada uno de los cuales hay pequeña cristiandad. Todos ellos están en el bosque y en las montañas. Sin carreteras y sin ríos por los cuales navegar. Los únicos caminos son senderos de cabras y de leopardos.

—¿Tendrá que andar mucho?

—Esa es una de mis mayores cruces. Algunos de estos poblados distan 120 kilómetros del centro. Otros menos. Los más alejados los visito dos o tres veces al año. Me detengo en cada cristiandad una semana poco más o menos. Esta es mi vida. Andar y andar y andar cuatro, seis y más horas seguidas, y cuando llego ejercer intensamente mi ministerio pastoral. Las jornadas las comencé muy de mañana, porque el calor de la tarde es abrasador aun para los que allí hemos nacido.

—Bienaventurados los pies de los que evangelizan la paz.

—Así lo espero. Pero, créame que el cuerpo a veces se rebela por la fatiga. Recuerdo que un día saí a las

siete de la mañana; me sorprendió en el camino un violento tornado y, perdido en el bosque, anduve errante contra el viento y la lluvia torrencial hasta las cinco de la tarde, en que llegué providencialmente a un poblado, muerto de hambre y de cansancio.

—¿No ha tenido nunca en sus viajes algún encuentro desagradable con los hombres o con las fieras?

—Todos los indígenas, aun los paganos, me conocen y me respetan. Las fieras me respetan todavía, porque no me conocen. He oído el rugido de los leos y leopardos, pero no los he visto pasar a mi lado. Sí he visto muy de cerca a elefantes salvajes. El único caso de peligro fué con una serpiente. Dormía bajo una choza, en un camastro, cuando a media noche, notando algo raro bajo mi manta, me desperté sobresaltado. Como nada se movió junto a mí, me dormí de nuevo. Mas por la mañana, al tirar de la manta, ví que cobijaba a una serpiente de dos metros. Había dormido yo varias horas junto a ella.

Descansará usted, por fin, cuando llega a un poblado.

Nuestro oficio no es para descansar. Cuando llego al poblado, que siempre me recibe con gran alegría, lo primero que hago es confesar a los que me esperan, y cuente usted que todos los cristianos se confiesan cuando llego yo. Allí me aguarda una larga fila de penitentes junto al confesionario. Ustedes los sacerdotes de España no saben, por lo general, lo que es confesar cinco y seis horas seguidas en una pobre capilla de tierra y cañas, y con una temperatura que llega muchas veces a los 37 grados. Esta es otra de mis grandes cruces.

Pero además de cruces, tendrá usted grandes alegrías.

Ciertamente. El mismo fervor de los que se confiesan llena el alma de íntimo gozo. Durante una semana entera instruyo a mis cristianos, bautizo a los niños y catecúmenos, bendigo los matrimonios, visito a los enfermos, contesto a las consultas de todo orden, charlo con los paganos, en la «casa de la palabra».

—¿Y qué medios usan ustedes para mantener el fervor de estas cristianidades que no reciben su visita sino dos o tres veces al año?

—El medio principal son los catequistas. Yo tengo 25 poblados. Pues bien, dispongo de otros tantos catequistas. Han sido formados durante dos años en la escuela especial que para ellos existe en San Francisco Javier. Son muy competentes y, sobre todo, celosísimos; algunos diré que hasta santos. Tengo varios que hacen oración mental diaria con el mismo fervor de un buen seminarista. Ellos cuidan la capilla, dirigen todos los días el ejercicio del cristiano por la mañana y el Rosario por la noche; explican el Evangelio los domingos; ayudan a bien morir; amonestan a los que dejan algo que desear; preparan a los catecúmenos; arreglan los trámites de los matrimonios.

—Es decir, son verdaderos apóstoles de Acción Católica.

—Yo no sé cómo está la Acción Católica en la Península; pero no desdirían de los militantes más apostólicos de los Centros organizados aquí. Si no fuera por ellos, sería limitadísima y en gran manera ineficaz nuestra actuación.

Entre los infieles gobiernen ustedes conversiones?

Esa es una de nuestras labores principales: aumentar nuestro rebaño con las conversiones. De los tres mil y pico de habitantes diseminados por mi territorio, la mitad permanece todavía infiel. Aunque llevo sólo dos años de ministerio, he logrado, con la ayuda de Dios, bastantes conversiones.

Cuéntenos algún caso interesante.

Me hice amigo de un viejo polígamo llamado Ndongelo. Hablaba frecuentemente con él. Pero cuando transformaba mi charla en predicación se retiraba al cabizbajo, sentándose un poco lejos.

«¿Porque no vienes al catecismo?», le pregunté. «Te diré la razón me contó. Antes, cuando sólo había sacerdotes blancos, como suponía que no sabían nuestra lengua ni yo conocía la de ellos, pensaba yo: Cuando muera, podré decir a ese Dios de que habláis: No me castigues, Señor, porque como no les entendía bien no supe cuál era mi obligación. Pero ahora que tú, uno de los nuestros, nos hablas en nuestra lengua, lo entiendo todo y si asisto al



Casita del Misionero

catecismo, no tendré excusa ante Dios. Pude, por fin, convencerle en mis respectivas charlas a solas con él que lo que había oído en mis conversaciones era lo bastante para que no pudiera excusarse ante Dios y que más bien Dios le pediría mayor cuenta por no haber querido aprovecharse de mis explicaciones. Capituló, por fin, mi buen amigo, y pude bautizarlo y bendecir su matrimonio, después de renunciar a las demás mujeres.



en una Reducción.

sionero blanco. Ocho mujeres tenía mi amigo Mba Elzo. «Me he decidido me dijo un día a convertirme. Antes me negué, cuando vinieron los Padres blancos, porque pensaba: si han venido de tan lejos será por engañarme. Ahora que te contempló a tí, a quien he visto nacer, pienso que tú no nos engañas, no nos puedes engañar, pues amas a los tuyos».

Además he visto que los Padres blanco te quieren y te respetan lo mismo

Por lo que usted dice es muy grande el influjo de los sacerdotes indígenas en la mentalidad de sus paisanos.

Grandísima. Hay casos especiales en que sería muy difícil el éxito para un mi-

que si fueras uno de ellos.» El dominio de la lengua del país y el mirarnos como cosa suya, de su propia raza y tribu, nos abren muchas mentes y muchos corazones. Es allí donde se aprecia bien la verdad de las palabras de los últimos Papas sobre la necesidad y urgencia del Clero indígena. Mucho han hecho y están haciendo los misioneros Claretianos, nuestros amadísimos Padres en la fe, por preparar y desarrollar el sacerdocio en aquellos pueblos. Contamos ya con cristiandades numerosas y fervientes y con un Seminario bastante floreciente.

¿Cuál es la conversión que más le ha consolado.

La de Manuel Nguna. Tenía una mujer que había estado cinco años en el catecismo. Pero se la llevó consigo sin dejarla bautizar. La pobre mujer vino a mí queriendo arreglar su problema de conciencia. Yo insté varias veces a Manuel para arreglar de una manera u otra el asunto. Pero él se negó rotundamente a ello. Un día que estaba yo con un grupo de cristianos se me presentó Manuel, acompañado de su mujer, recriminándola furiosamente por sus acusaciones ante mí. Tan loco estaba que quiso apuñalarla en mi presencia.

Logramos evitarlo. Yo estaba sin saber que hacer. En el Rosario de la tarde rogué con verdadero encarecimiento a los fieles encomendaran a la Santísima Virgen un asunto mío muy especial. Por mi parte puedo asegurar que nunca he rezado el Rosario con tanto fervor como en aquella ocasión.

A la mañana siguiente llaman a mi puerta. Abro, y aparece el mismo Manuel en persona que dice: «Perdóname, Padre. Ayer me porté muy mal contigo y lo hice delante de otros.

Quiero que me castigues públicamente.

mente, que me azotes, me someto a todos los castigos que me impongas. Quiero aprender el catecismo y bautizarme.»

A los seis meses lo bautizaba, y hoy es el mejor cristiano de su pueblo, donde ayuda al catequista en el cuidado de la capilla.

—¿Espera usted que desaparezca pronto el paganismo en Guinea?

—Confío en ello, y esa es mi mayor ilusión. Dios me ha dado la gracia de vivir en un tiempo en que puedo asistir y hasta contribuir al derrumbamiento del paganismo en mi país. Y esa inmensa gracia nos ha concedido el Señor por medio de los Padres misioneros. Por eso, como pame que soy, como cristiano y como sacerdote les estaré siempre profundamente reconocido. Que el paganismo se va de nuestro territorio es algo que se ve con los ojos del cuerpo.

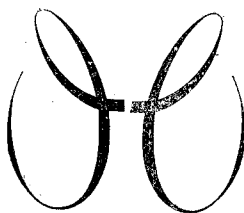
A mis plantas he visto muchas veces dejar los amuletos y los objetos supersticiosos; ante mi presencia he visto los polígamos abandonar con dolor, pero con decisión, a sus antiguas mujeres para quedarse con una sola, y he contemplado la entrada resuelta de los

antiguos paganos en la religión cristiana, que abrazan con todas sus consecuencias. Todo esto hace que las cruces de nuestro ministerio pastoral resulten ligeras y aun deseadas.

—Para terminar: ¿desea usted hacer algún ruego a los lectores de **ILLUMINARE**?

—Uno muy encarecido: que encomienden mucho en sus oraciones a este puñado de sacerdotes del Africa española. Pertenece a las primeras generaciones cristianas. Mi mismo padre vivió en el paganismo, pero tuve la dicha de que se bautizara antes de morir. No tenemos ni la gloria ni la ayuda de una ascendencia secular cristiana, como ellos. Pero confiamos en la gracia de Dios y en sus oraciones, que hemos de ser fieles a nuestro sacerdocio, que hemos de realizar las esperanzas que la Iglesia, por medio de nuestro amadísimo Vicario Apostólico Monseñor Leoncio Fernández, ha depositado en nosotros, en esta hora decisiva para el porvenir religioso del continente africano.

J. M.^a G.



CUENTO PAMUE

Eto Alogo Biyó y Esono Mone Obuk

Todo hombre es naturalmente filósofo, y lo es tanto cuanto más dotes ha recibido de Dios, distribuidor de los talentos humanos. Abona esta afirmación la siguiente prueba: conque un sabio quiso probar el talento de otro.

Estos son: Eto Alogo Biyo y Esono Mone Obuk.

Eto Alogo Biyo, residente en la Demarcación de Ebebiyin y Esono Mone Obuk, habitante de la región de Mongomo.

Ambos a dos se han hecho celebres casi en todos los sectores del Continente. Son agudos de ingenio, y los indígenas solicitan frecuentemente su intervención en los asuntos propios del país, porque fallan correctamente, dan razones convincentes y sentencias satisfactorias. Si se hubiesen aplicado a los estudios, habrían hecho prodigios de saber. Pero no se conocían personalmente uno a otro.

En cierta ocasión, impresionó vivamente a Eto Alogo, que se daba aire de gran señor y doctor, el nombre de Esono Mone Obuk, hombre que posee una lógica aplastante y que andaba en lenguas del pueblo y de los transeuntes. Eto Alogo lisongeose en su interior y se rió sarcásticamente; y echándosele de sabio, puso a prueba el talento de Esono Mone Obuk. Habiendo llamado a un correvedile, confióle este encargo. «Vete a Esono Mone Obuk y dile que me mande una cabra que no sea macho ni hembra». El pueblo de Esono, quedóse pasmado al oír esta petición, verdadero nudo gordiano y madeja que el sabio Esono Mone Obuk debía desenredar. Levantándose inmediatamente Esono, sin titubeos ni vacilaciones dijo: «Eso es cosa de coser y cantar», y dirigiéndose al recadero, le habló en estos términos: «Vuelve y comunica a Eto Alogo, que está preparada la cabra, que envíe un propio, con la condición indispensable de que no ande de día ni de noche». Salióle a Eto Alogo la criada respondona.

Desde entonces trabajó, con Esono Mone Obuk, una amistad inseparable, fundada en la compenetración de sus ideas, sentimientos y afectos.

Francisco Obiang
Seminarista.

== Perfil Colonial ==

El Solitario de Mikomeseng rompe su voluntario silencio.

El stán renovador que se advierte en todas partes, el ansia de progreso que trae en actividad constante a los Centros y Organismos más representativos de

la Colonia, ofrece cada día nuevas y brillantes manifestaciones, y alcanza hasta las zonas más alejadas del Continente.

El Rdo. P. Juan Iglesias, el célebre «solitario» de Mikomeseng, ha tenido a bien romper un silencio que se iba prolongando con exceso. Ha descolgado su PARKER famosa y, en carta que cordialmente agradecemos, nos remite datos y referencias sobre la vida y actividades de Mikomeseng, para que, previamente elaborados, aparezcan en las páginas de este PERFIL.

El día 3 del pasado mes de agosto llegó a Mikomeseng, procedente de Sevilla de Niefang, S. E. el Gobernador General D. Faustino Ruíz González, acompañado del Ilmo. Sr. Subgobernador del Distrito Continental D. José María Chicharro y de su Secretario particular D. Manuel Ruíz Súnico.

Numeroso público de europeos e indígenas, pertenecientes a Mikomeseng y su Demarcación, acudieron para cumplimentar y rendir respetuoso homenaje a la primera Autoridad de la Colonia. S. Excia., con sencillez y amabilidad, correspondió y agradeció a todos el saludo, y seguidamente se anunció el programa oficial de la visita, que comenzó a desarrollarse aquella misma tarde.

PISTA CORTA MIKOMESENG—TEMELON. A las cuatro de la tarde salió S. E. y séquito a inspeccionar los trabajos de la nueva pista que enlazará Mikomeseng con el poblado de Temelón, en la que lleva abiertos y explanados diez y seis kilómetros de carretera el activo Capitán Administrador de la Demarcación D. Juan José Verdugo.

La nueva pista, que atraviesa una zona rica y prometedora, se la llama «corta», porque acorta y reduce notablemente las comunicaciones por carretera que ahora existen entre los dos grandes Centros Comerciales de Mikomeseng y Valladolid de los Bimbilis. El nuevo trazado se dirige en línea casi recta hasta Temelón, donde tiene montadas sus instalaciones y secaderos la Cooperativa Cacaotera de Ayene y desde allí, por la antigua carretera, prosigue hasta la nueva Administración de Valladolid de los Bimbilis, ahorrando treinta y cinco kilómetros y suprimiendo la larga y accidentada, curva de Nkuefulán, con no pequeña economía de tiempo y dinero.

Los poblados indígenas, enclavados a lo largo del trayecto, quedaron muy complacidos por tan ilustre visita y por los extraordinarios beneficios de todo orden que para la vida y bienestar de sus habitantes va a traer la nueva carretera, y S. E., después de reparar algunos regalos y donativos entre los trabajadores de la obra, regresó muy satisfecho de la labor realizada por el personal de la Administración.

NUEVO HOSPITAL DE MIKOMESENG. A continuación el Rdo. P. Juan Iglesias, celoso Capellán de la Leprosería y Poblado de Mikomeseng, bendijo con las preces del Ritual la primera piedra del nuevo Hospital, que por la amplitud y modernidad de sus salas y demás instalaciones reemplazará ventajosamente al antiguo.

El inmueble será costeadado por la Delegación de Asuntos Indígenas del Distrito Continental, y al colocarse en tierra la primera piedra S. E. manifestó públicamente, ante un extraordinario concurso de europeos e indígenas, era su deseo expreso que el nuevo Hospital fuera terminado y se abriera al servicio público cuanto antes.

Después S. E., acompañado por el Médico—Jefe de la Zona Sanitaria Dr. Martínez, visitó e inspeccionó muy detenidamente la Casa—Cuna de San Damián para hijos pequeños de leprosos y las notables reformas que en el edificio y sus anejos se vienen realizando con fondos del Patronato de Indígenas. S. E. terminó su grata visita a la Casa—Cuna

y a la Comunidad de Madres Concepcionistas, que tan abnegadamente llevan la dirección, obsequiando a los niños con dulces y otros regalos.

NUEVO PABELLON INFANTIL. Cerró la tarde S. E. y la serie de inauguraciones y primeras piedras con la visita, que resultó emocionante, a los terrenos donde está enclavada la Leprosiería Central del Mumu.

Ante S. E., el Rdo. P. Juan Iglesias, en funciones de Capellán, bendijo el nuevo Pabellón, construido para albergar en sus amplias dependencias a los niños leprosos de ambos sexos que, hasta el presente, tenían que vivir diseminados en casitas de nipa, levantadas en las proximidades o alrededor de la Leprosiería.

El nuevo edificio infantil tiene la forma de E y capacidad suficiente para albergar unos trescientos niños con separación absoluta de ambos sexos. Consta de amplio salón de entrada de diez por seis metros; y de los extremos de este salón arrancan dos largas salas de veinticinco por diez cada una, destinadas para servir de dormitorios. En los bajos del edificio, aprovechando hábilmente los grandes espacios motivados por el desnivel del terreno van instalados dos comedores, retretes, duchas y depósitos de agua a recoger en los meses de lluvias.

Acabada la ceremonia de la bendición, S. E. el Gobernador General cortó con unas lindas tijeras que le presentó la Madre Micaela, Superiora de la Casa-Cuna, la cinta que cerraba la entrada del público al nuevo edificio.

Seguidamente S. E. y comitiva penetraron en el interior y, aun sin estar instalados los muebles y enseres necesarios, todos pudieron admirar lo perfecto y acabado del nuevo edificio, donde los pequeños leprosos vivirán en adelante, mejor atendidos en el cuerpo y en el alma, con escuela, vigilancia y cuidado moral, cosas de capital importancia para la infancia.

S. Excia. habla a los leprosos, Terminó la visita de S. E. dirigiendo unas palabras cálidas, sentidas a los leprosos que, en número aproximado de tres mil, se habían reunido para recibir y saludar a la primera Autoridad.

Les habló, a través del interprete indígena, de la compasión que las Autoridades tienen de sus padecimientos, de lo mucho que el Gobierno hace y se interesa para curarles de su enfermedad, de los cinco millones de pesetas que van gastados en la lucha contra el azote de la lepra y de otros cinco que en breve plazo, se invertirán en la compra y adquisición de medicinas especiales con el mismo fin.

Los tres mil leprosos escuchaban el discurso de S. E. sin respirar, ni pestañear, ganados por la emoción del momento. Pero cuando S. E. les anunció que, según le había informado el Dr. Martínez, antes de un año estarían curados y podrían marchar a sus casas y familias mil quinientos leprosos, no pudieron contener su emoción, y rompieron en gritos y vivas de alegría y satisfacción.



Leproso de Mikomeseng

Mas visitas ilustres. Las tuvo y desfilaron por la población y leprosería de Mikomeseng durante la última semana de julio. En funciones de su cargo de Viceprovincial pasó por allí el M. Rdo. P. Mansueto Ciuró, que andaba girando la Visita Regular Canónica a las Casas y Misiones del Continente.

Casi por la misma fecha, llegó el Excmo. P. Leoncio Fernández para administrar el Sacramento de la Confirmación a los cristianos residentes en la población y en la Leprosería. Aprovechó su corta estancia para visitar la Leprosería; celebró en su Capilla el Santo Sacrificio de la Misa y administró el Sacramento de la Confirmación a 465 leprosos que, con la gracia del mismo, habrán recibido nuevos alientos para llevar con fortaleza y resignación cristianas la dura cruz de una enfermedad que abate a los ánimos más valientes. Como siempre repartió entre la población leprosa el consuelo de su palabra paternal, acompañada de regalos y donativos materiales.

Resultado, y no el menos apreciable por cierto, de esta Visita Pastoral, será la autorización dada por S. E. Rma. para proceder a la construcción de la nueva Iglesia--Sanuario de San José de Mikomeseng, que tantos piden y desean, y de la que tanto se viene hablando desde hace muchos años.

Ahora el panderero está en buenas manos, en las manos de artista del Padre Juan y de los numerosos amigos y bienhechores que tiene por Bata, Niefang y Mikomeseng. A pesar de sus sesenta y tantos abriles, esperamos confiadamente que su «milagrosa palmeta de San José», que ha realizado verdaderos milagos y maravillas a lo largo y ancho de su vida misionera, realizará la última y más sonada, su canto de cisne, levantando una Iglesia grande y esbelta, digna de San José y de la rica, próspera y cristiana Administración de Mikomeseng. Mikomeseng quiere, puede y debe realizar, cuanto antes, esa obra, que será obra de religión, de cultura y de colonización.

Numerosas obras inauguradas por S.E. En su reciente y triunfal viaje por territorio Continental, S. E. el Gobernador General, D. Faustino Ruiz González, ha recorrido todas las Administraciones Territoriales, excepto Kogo.

Todas las ha visitado detenidamente; en todas hubo inauguraciones de obras terminadas y colocación de primeras piedras de nuevos edificios, que se destinan para escuelas, hospitales, viviendas de funcionarios, cuarteles, carreteras, puentes etc., y que son índice del alto nivel material y cultural que van alcanzando los centros y poblaciones de la Guinea Continental.

EN RIO BENITO: colocó la primera piedra del gran puente del Generalísimo sobre los rápidos de Sendye, cuyas características ya conocen nuestros lectores.

EN SEVILLA DE NIEFANG: visitó las obras en construcción del puente sobre el río Laña, carretera en construcción a Mosumo, que tiene abiertos ocho kilómetros, y las reformas que se realizan en el Hospital de Niefang.

EN EBERIYIN: inauguró la carretera de Bedumo que tiene terminados diez y seis kilómetros, la Escuela de Alén con capacidad para trescientos niños y dos viviendas para Maestros Indígenas costeadas por el Patronato, y visitó las obras del nuevo Campamento de Instrucción de la Guardia Colonial.

EN MONGOMO: visitó el Hospital en construcción, la carretera nueva que se está abriendo hacia Valladolid de los Bimbilis, y la presa de agua sobre el río Kié, que suministrará energía eléctrica a Mongomo.

EN NSOK: inspeccionó la casa en construcción del Médico de la Zona, e inauguró la carretera Ebomikú-Ekuamayene, que acorta en treinta y un kilómetros la distancia entre las poblaciones de Nsok y Akonibe.

EN AKURENAN inauguró el Tribunal de Raza, construido con fondos del Patronato de Indígenas, y se interesó por la carretera en construcción que va de Akurenan a Nsok.

Entrega del Grupo Escolar de Bata. Por ser el acto cumbre y el más llamativo de los realizados por S. E. en su viaje por el Continente, quiero destacar la solemne ceremonia celebrada en Bata el día 13, con ocasión de hacer entrega al Servicio de Enseñanza del soberbio Grupo Escolar «Generalísimo Franco», cos-

eado por la Delegación de Asuntos Indígenas del Distrito Continental.

Ante numerosísima concurrencia, integrada por funcionarios en general y la inmensa mayoría de la poblaciones europea e indígena de Bata y sus alrededores, los alumnos de ambos sexos ejecutaron algunas exhibiciones de gimnasia, danza y canto, que fueron calurosamente aplaudidas. A continuación hablaron el Subinspector accidental de Enseñanza D. Daniel Salanova y el Imo. Sr. Subgobernador, D. José Chicharro para agradecer a nuestra primera Autoridad la entrega del Grupo Escolar y los esfuerzos que viene realizando en pro de la Enseñanza en la Colonia, y el Excmo. Sr. Gobernador General para manifestar que, en aquellos momentos, se sentía orgulloso de poder entregar al Servicio aquel magnifico Centro Escolar que la Delegación de Asuntos Indígenas había construido para la educación de los niños indígenas de Bata.

El programa de los actos realizados por los escolares en homenaje al Excmo. Sr. Gobernador General D. Faustino Ruíz González, con motivo de la entrega del Grupo Escolar, constaba de los siguientes números:

- 1.º Himno Nacional.
- 2.º Exhibición gimnástica por un conjunto de 200 niños.
- 3.º «Despertóse ya el León» Canto con movimientos rítmicos por los mismos niños
- 4.º «El Pañolón». Canto rítmico interpretado por una sección de niñas.
- 5.º Cantos Regionales ejecutados por las niñas.
- 6.º «Donde vas Caperucita». Canto rítmico por niñas.
- 7.º Exhibición de cuadros gimnásticos inspirados en motivos del país por los niños.

A continuación se procedió al reparto de desayunos a los 700 alumnos del Grupo Escolar, y los asistentes europeos fueron obsequiados con un vino español.

El Vicariato en la Semana de la Santa Infancia de Vitoria.

De una carta que el Rdo. P. Fernando R. Permu, representante del Vicariato en la Semana de la Santa Infancia de Vitoria, escribe al Excmo. Sr. Obispo capiamos los siguientes párrafos, referentes al Vicariato:

«Lo de Vitoria ha sido un éxito en toda la línea. Con los datos que me mandó V. E. en una de sus cartas y lo que pude coger de aquí y de allí en El Misionero y de los labios de los Padres Aguado y Gutiérrez, hice a vuelo pluma, una extensa Conferencia que leí el día 7 y que mereció no pocos aplausos. La sesión de ese día, debido al color que a ella le dieron nuestros moreros colocados en sitio de honor, al acento patriótico que di al final de la Conferencia, y a los mapas de Guinea que coloqué en el Salón y que estuvieron allí todos los días, fué la mejor sesión de todas, a juicio de los mismos Directivos de las Obras Pontificias y a juicio de todo el público.

La sesión última fué casi apoteósica para ese Vicariato. Después de lo oficial del Programa, hubo fuera de programa una prolongación de la Sesión para ofrecer a Mons. Bresolles el obsequio del Vicariato. Habié, ofreciendo el obsequio, unas palabras ante el micrófono, después el pequeño Rigoberto dijo los versos del P. Juan Francisco Pérez y finalmente los niños y niñas morenos cantaron en obsequio de Monseñor Bresolles el Himno de S. E. Javier, en pamue, y finalmente, como obsequio a las autoridades españolas maestros y maestras, etc., cantaron el himno nacional, con el brazo en alto saludando a la bandera, que fué escuchado por todos en pie y en medio de una gran emoción, oyéndolo cantar a aquellos morenitos de nuestra Guinea.

El Gobernador, el Presidente de la Diputación, el Gobernador Militar, los Obispos todos, en fin, aplaudieron frenéticamente, y me felicitaron efusivamente. Hasta con lágrimas en los ojos los militares y el Presidente de la Diputación. El mismo Mons. Sagarmínaga, Artero, Hueto, etc., dijeron que aquello había sido lo mejor de la Semana.

En la Cabalgata Misional la carroza de nuestros niños fué la que más aplausos arrancó del público.

Mons. Bresolles, después del acto final, me llamó para charlar conmigo. Estaba emocionado por el obsequio. No habla el español, aunque lo entiende; por eso, hablando él en francés y yo en castellano, sostuvimos una larga conversación. Me dijo que transmitiese a V. E. su agradecimiento; que él haría colocar el obsequio en el Museo Misional de

París (de la Santa Infancia) con un rótulo haciendo ver su procedencia. Me dijo también que esa Misión era de lo mejor de África. Que, precisamente, en el último Consejo de la obra, él habría tenido sumo gusto en manifestarlo así, y que se lo dijese de su parte a V. E., al mandarle su más efectivo saludo.

Francisco Gómez, C. M. F.

Novena y Fiesta de nuestra Patrona

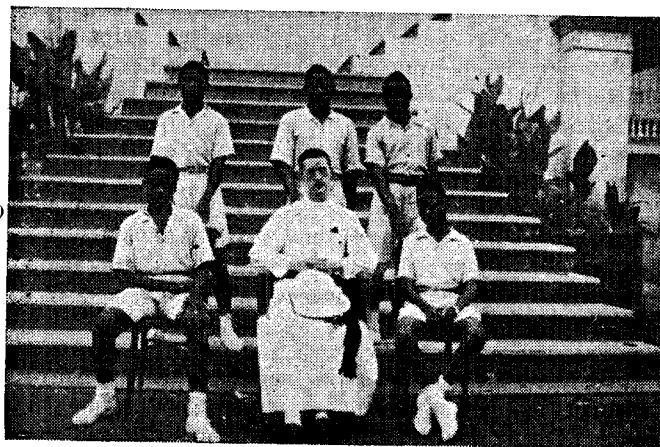
Con motivo de celebrarse en Santa Isabel la fiesta de Inmaculado Corazón de María tuvo lugar en la Santa Iglesia Catedral el 14 del pasado el comienzo de la novena a dicho Corazón.

A ella acudía muchísimo público, y muy en especial mujeres que eran las más puntuales. Los ejercicios de la novena tenían lugar a las siete de la tarde. Según lo dispuesto por el Rdo. P. Párroco, se ponía todas las tardes a la entrada de la Iglesia una de las familias pertenecientes a la Archicofradía. Terminado el rezo del Santo Rosario, dirigido por el P. Párroco, cantaban las colegialas de Santa Teresita o los colegiales de la Misión cánticos al Corazón de María, dirigidos por el conocido organista Rdo. P. Pérez; a continuación de los cánticos seguía el sermón por el Rdo. P. Bedate, en el que hablaba de la humildad de la Virgen, la anunciación, la pureza y por último de su Santidad. Terminado el sermón, que solía ser a las ocho menos cuarto, seguía la exposición del Santísimo, el himno al Corazón Inmaculado y por último el rezo del ángelus. Así siguió hasta el día de la fiesta.

Llegó el último día. Amaneció algo malo, pero no por esto íbamos a dejar de honrar a nuestra Patrona. Con motivo de celebrarse en el Internado la fiesta del Corazón de María Patrona y titular suya y de todo el Vicariato, tuvo lugar a las siete de la mañana misa de Comunión para la Archicofradía y demás fieles, a la que acudió muchísima gente; a las nueve, la solemne misa cantada con panegírico por el Rdo. P. Anastasio Bedate, Rector del Seminario de nuestra Señora del Pilar de Banapá. A la misa del día de la fiesta acudieron las Autoridades, entre ellas la principal de todas S. E. el Gobernador General D. Faustino Ruiz González y Ayudante Militar, Sr. Matres.

En el Internado se honró a la Patrona de muchas maneras. Por la mañana, después de misa, hubo un partido entre los externos europeos de la Escuela Oficial y externos de la Misión resultando empate a uno. Aunque la lluvia, en gran parte, nos impidió realizar lo que habían organizado los RR. PP. Directores del Internado y Externado de la Misión se tuvieron la mayor parte de los actos preparados, pues el entusiasmo de todos, saltó encima de los inconvenientes del tiempo.

Por la tarde, aunque el campo estaba todo lleno de barro tuvo lugar el anunciado sensacional encuentro futbolístico, entre los oficiales internos y escolares internos. A las cinco se empezó el encuentro arbitrado por un antiguo colegial. En el primer tiempo el juego fué por igual para ambas partes, resultando un empate a uno



Un grupo de "escolares internos" con el P. Cirilo Hernández, director del Internado y organizador del festival¹ del día 22.

El H.^o Faustino Nieva, director del taller de sastrería, con parte de los "oficiales internos" algunos de los cuales intervinieron en el encuentro futbolístico.

hasta la mitad del juego. Durante el descanso hubo juegos de cintas, carrera de sacos quedando suspendida la de bidones por falta de tiempo; durante este tiempo hubo también disparo de cohetes, vengalas y lanzamientos de globos.

En la segunda parte del partido que fué cuando se marcaron los tres últimos goles del encuentro, puede decirse que jugaron mejor los escolares en ese tiempo; pero con todo esto los contrarios no les permitían pasar la línea de su marco. Los goles para ambas partes fueron marcados por este orden: primer tiempo, Riabá consigue el primer gol para su equipo y cuando faltaban pocos minutos para el descanso Lázaro conseguía el empate.

El tercer gol no llegó hasta la segunda parte en la que se marcó también el de la victoria; después del descanso en un avance Toichoa consigue el segundo gol de los escolares; más tarde Alfredo conseguía el empate. Así siguió el encuentro hasta que al fin y cuando sólo faltaban cinco minutos para finalizar hubo un penalti que tirado por Riabá consiguió el último gol de la tarde y el de la victoria de su equipo, resultando así tres a dos a favor de los escolares.

Todos jugaron bien distinguiéndose muy especial Fernando, Juanito, Lázaro, Bernardino y Alfredo por la parte de los Oficiales; por los



Escolares Cantidio, Atanasio y el portero llamado por sus compañeros «Ramallets II».

Hubo muchos premios, tanto para los internos como para los externos; los jugadores recibieron los suyos el domingo de manos del P. Maestro del Internado. Y por la tarde del día 22 se tuvo como los demás días de la novena el último ejercicio terminando con el beso del Escapulario; a ese acto acudió mucha gente hasta el punto de que no hubo puesto para que se sentasen todos. Nos despedimos de la fiesta con los disparos de cohetes y lanzamientos de globos. Me alegré muchísimo el día de la fiesta junto con otros muchos compañeros, y deseo tanto para la Comunidad de los RR. Padres como para los demás fieles, les dé Dios la gracia de poder pasar asimismo y aun más felizmente la fiesta del Corazón de María del próximo año.

Hilarión Beacà

Alumno interno de la Misión Católica de Santa Isabel.



Amenidades

BRILLANTE RESULTADO

La mamá política, a su yerno, desde el balneario. -- Estoy encantada, he perdido en un mes la mitad de mi peso. ¿Que te parece, hijo mío?

Contestación del yerno. -- Creo que deberías quedarte otro mes, mamá.

DOS MILLONE DE GUITARRAS

- Aprende de tu tío Arturo, Fernandito...

Llegó a América hace cuatro años sin más bagaje que una guitarra, y hoy tiene dos millones!

-- Papaito, ¿y para qué quiere el tío Arturo dos millones de guitarras?

- PORQUE LAS MUJERES HABLAN MAS QUE LOS HOMBRES.

Un médico americano ha publicado un artículo en «Nueva York América», explicando el porqué las mujeres hablan más que los hombres.

Dice que es sencillamente porque se fatigan hablando menos que las personas del otro sexo.

El timbre de su voz es más agudo.

Se sabe ya que los bajos gastan más energía física al cantar que los barítonos, y lo mismo pasa a estos con relación a los tenores.

Pero hay también otra causa de origen puramente anatómico.

La superficie pulmonar de la mujer es comparativamente más grande que la del hombre, y los canales que la comunican con el exterior, la tráquea—arteria y la laringe son, al contrario, mucho más pequeños.

De suerte que sucede lo mismo que cuando es vertido un líquido.

La velocidad del derrame es proporcional a la anchura del cuello de la botella.

Hablando el hombre agota de un golpe toda su energía vocal.

La mujer la va gastando poco a poco.

Y habla así mucho más tiempo, sin cansarse.

¿FALTA O ERROR?

Un P. Domínico se preparaba en la sacristía para decir la Misa, cuando acercándosele una señora le dijo:

Dispense, Padre, que venga en este momento a pedirle un consejo. Desearía comulgar hoy, pero temía haber cometido esta mañana una falta.

Al mirar al espejo me he encontrado bonita.

--Id en paz, hija mía; eso no es una falta, es un error, contestó con la mayor naturalidad el elocvente Domínico.

UN BUEN GASTRONOMO

Ayer convidé a Torcuato,

comió sopas y puchero,

media pierna de carnero,

dos gazapillos y un pato.

Doile vino y contestó:

Tomadlo, por vuestra vida,

que hasta mitad de comida

no acostumbro a beber yo.

EPITAFIO DE UN MEDICO

Enseñé, no me escucharon;

escribí no me leyeron:

curé mal, no me entendieron.

maté, no me castigaron.

Ya con morir satisface:

¡oh muertel, quiero quejarme:

bien pudieras perdonarme

por servicios que te hice.